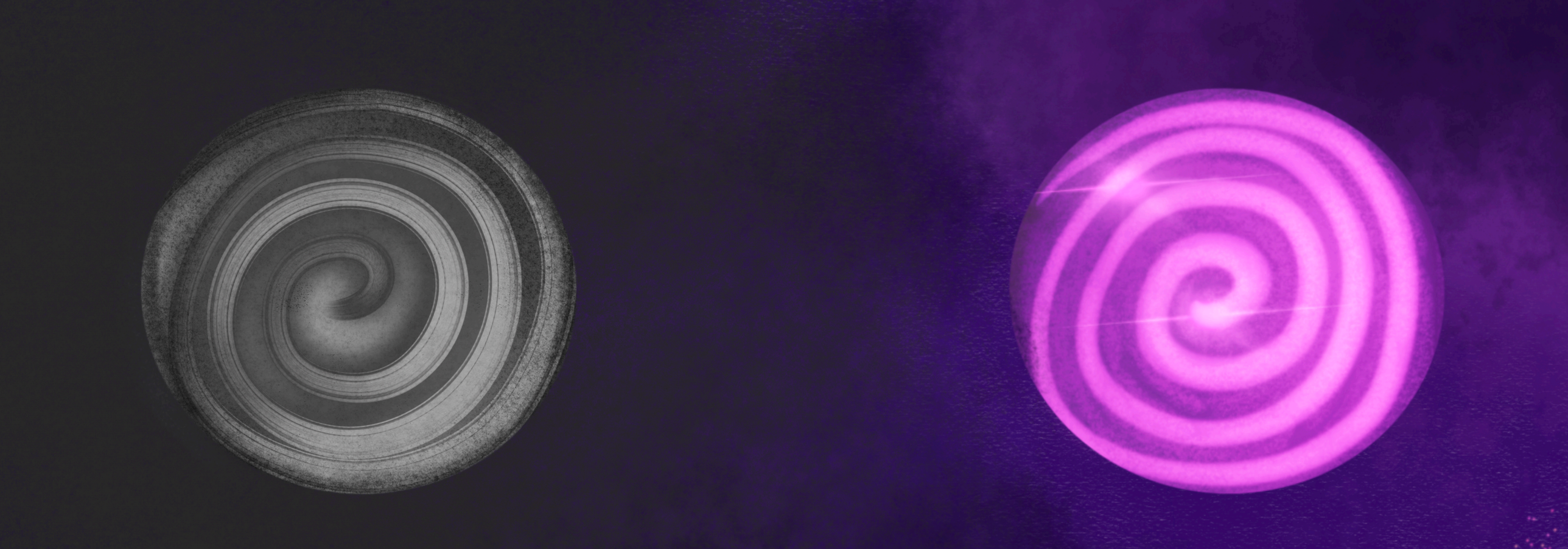

Semillitas
Ilustración - Valentina Gonzalez
Texto - Cruz Carmen Carrizo



Facultad de Artes - UNLP
Cátedra de Lenguaje Visual 3
https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154449
https://www.lenguajevisual3.com/
lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3
Estudiante: Gonzalez Valentina
Ilustradora: Cruz Carmen Carrizo.
E-mail: valentinagonzalezcannizzaro@gmail.com
Docente: Diego Tollo
2024

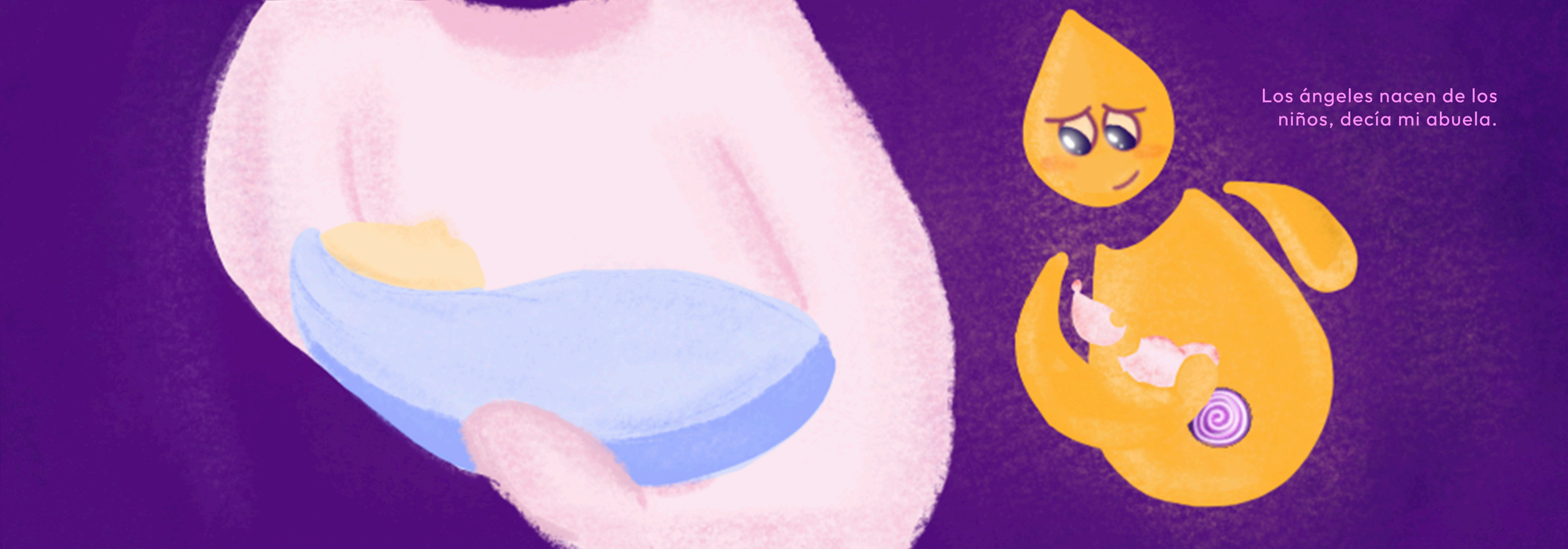
Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2024. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.

licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Semillitas

Ilustración - Gonzalez Valentina

Texto - Cruz Carmen Carrizo



Los ángeles nacen de los niños, decía mi abuela.


No entendía cómo, pero la verdad es
que sabía que me convencería, con
sus explicaciones y hechos. Nunca
me dejaba dudas de sus pensares.



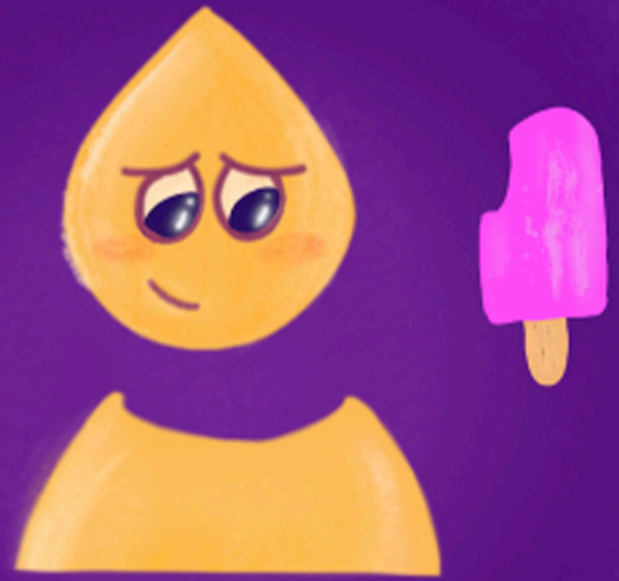
Son de colores, y las alas son
pequeñas, como la de los picaflores.



Así, pueden ir a la dirección que necesitan y a gran velocidad, cuando se duermen, a perseguir a los chicos traviesos, que se suben a todo lo que es peligroso, cómo árboles espinudos, rocas altas y tirarse a los lagos... o caen en los aljibes de puros curiosos.







Se parecen a uno, como si fueran mellizos,
y no crecen, son así, así de chiquititos y me
mostró la falange superior del meñique.
No tienen corazón, no lo necesitan.


Se alimentan de semillitas, esas que tenemos adentro de nuestra cabeza, las de los buenos pensamientos y las risas.

Siempre están contentos y sonríen. No sienten dolor.



Pero saben cuando su niño está triste o enfermo. Tienen el poder de curarlos. Siempre jugando.

Me contó mil razones de que existían. Y ella, en sus sueños lo veía conversar con los de sus amigos.



O irse a consolar de alguna pena a otros chicos, a veces no alcanzaba uno solo para sacar algunos males.



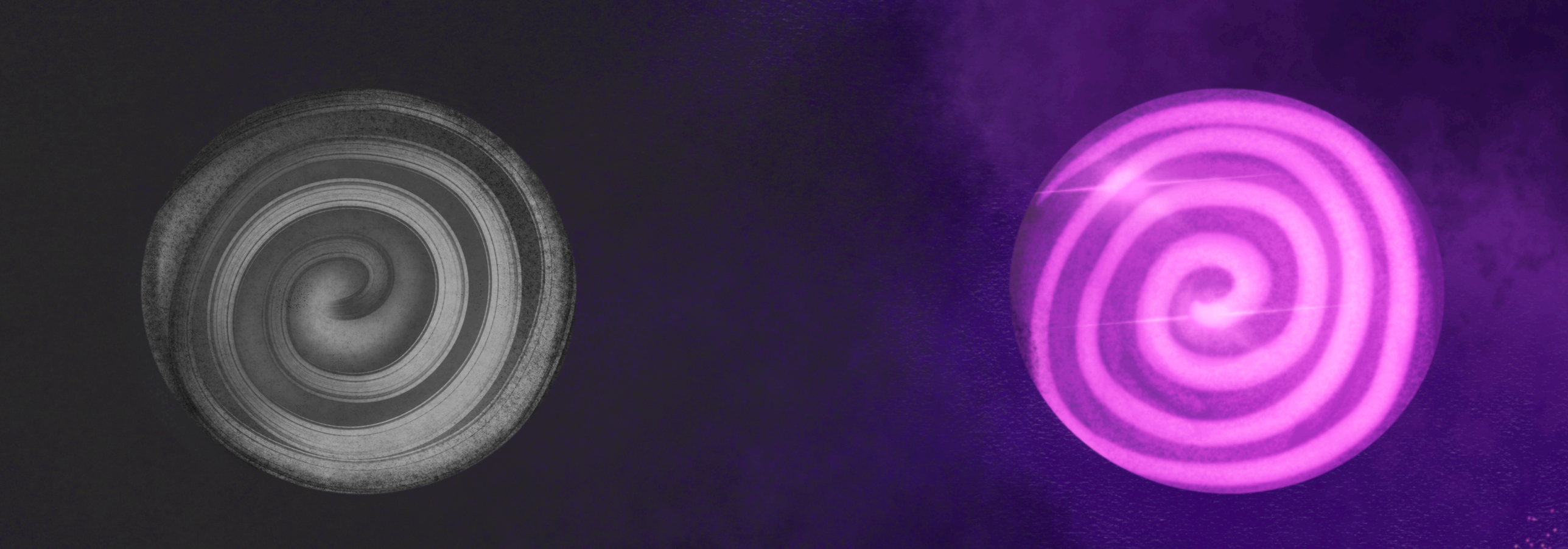


Los mayores, pierden sus ángeles o los dejan abandonados a propósito... me dijo consternada. Y pierden su pasado. Andan por la vida a contramano. Destrozan su futuro.

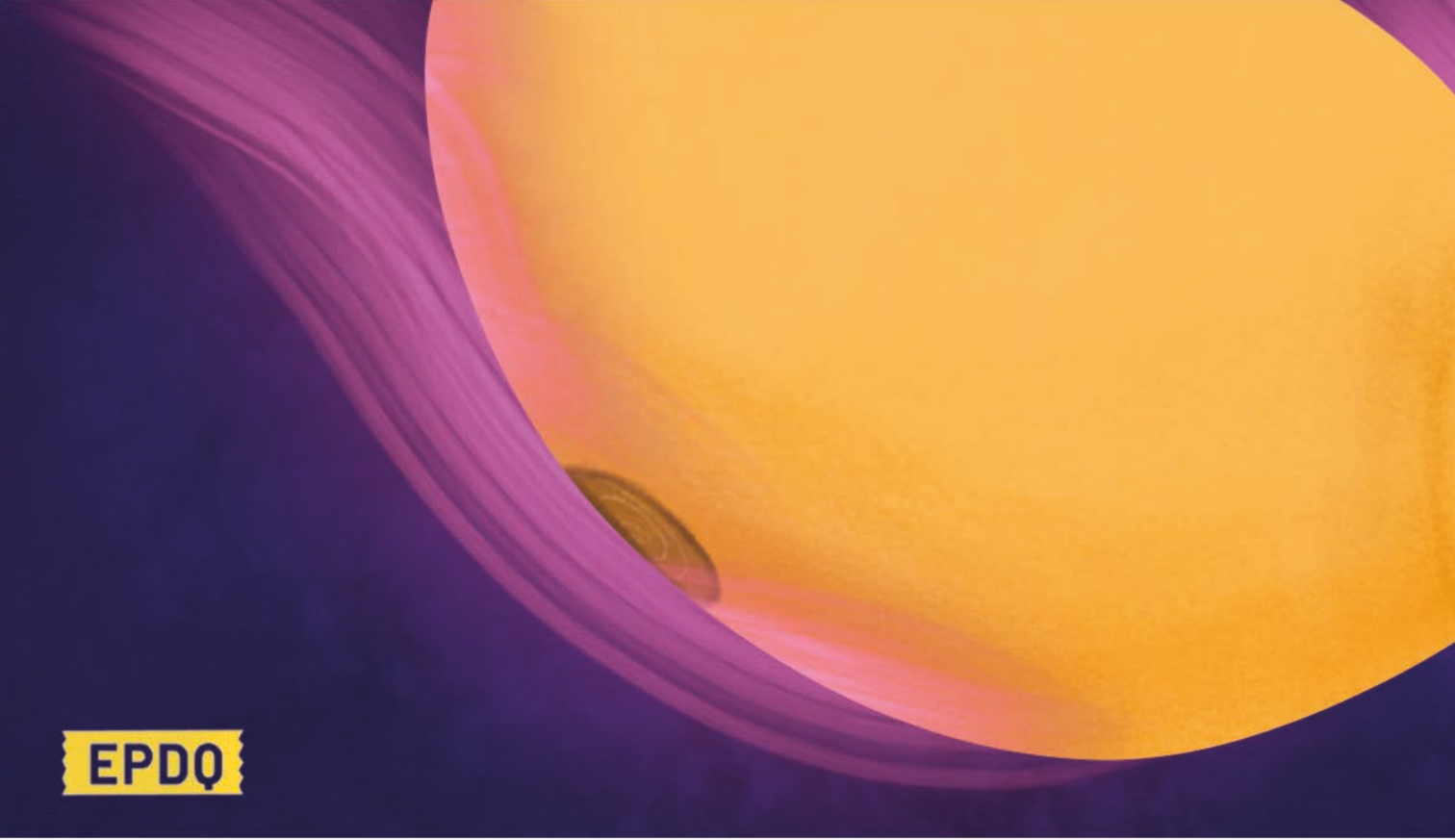


Y ahuyenta a los ángeles de su familia, y hasta los de sus mejores amigos los dejan huérfanos de los propios. Por eso, no hay que dejar de darles esas semillas, que usted ya sabe...
Sentí en mis pies cosquillas, segurito que era mi ángel.






¡Ángelito perdió su semillita,
marca el camino que los une
para que la encuentre



LV5

Departamento
de Estudios
Históricos y Sociales

FACULTAD
DE ARTES

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA